



ARTÍCULO EDITORIAL
Este periódico no tiene
más propósito que el de
informar a la opinión pública
sobre los acontecimientos
que se van sucediendo.

PONCIO PILATOS

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.—ÓRGANO DEL PARTIDO RAZONABLE

SE PUBLICA MARTES, JUEVES Y SÁBADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por un año... \$ 1.00
Por 6 meses... \$ 0.50
Por 3 meses... \$ 0.25
Número suelto... \$ 0.05
Id. extranjero... \$ 0.10

AÑO 1

SANTIAGO, LUNES MARZO 27 DE 1893

NUM. 1

PONCIO PILATOS

A MODO DE PROGRAMA

Respetable público (estilo de payaso), tengo el honor de estrecharle la mano y de presentarle mis respetos como mis háy lugar en derecho (estilo de interludio).

Yo soy el famoso Poncio Pilatos, bajo cuyo poder, según reza el Gredó, sufrí pasión y muerte nuestro Señor Jesucristo.

A. Llegar a Chile, bien hubiera querido yo ocupar un puesto de juez pero, por desgracia, en esta patria hay abundancia del arcobispo.

Me mero, pues, a periodista, sin por eso dejar de ejercer la profesión, digo, cuando se me ocurre insinuar de alguno de mis colegas.

También defenderé y daré consultas gratis por aquello de ja donde irá el hay que no afe.

Pero antes de entrar en materia, y para estar radicado en una sociedad tan cristiana como la chilena, quiero dar a ésta una satisfacción por aquella mi sentencia que le costó la vida al nazareno Jesús.

Yo nunca he tenido simpatías por los usureros, y cuando o, hace diecinueve siglos, que el Hijo de Dios se ha a llamar rey de los judíos, me dije para mí cámbilo: «¿Cómo puede don Jesús debe ser presuntivo, condecorado condecorado de barba, y yo lo confundo a muerte, porque no quiero que se propague la raza de esos viejos.» Y perdón a Barrabás, y coné a Jesús.

Hay en Chile, por hoy, algún señor juez que lo arova a arrojarle la primera piedra?

Si lo hay, que salte al picadero, que me obligó a dejarlo como culpa de hombre o como balmacedista recién saqueado.

Sin embargo, espero que a mí se me tratará con menos rigor. Mi nombre no hará simpático a las autoridades clericales y misculinas me captarán el agrado de los y de los que llevan fellos... así lo aguarde de la infinita misericordia del día lo que me ocurra, contentarme por culpa mía.

Yo no soy dictatorial, pues temo el trato de los que andan a tresdobles y en riguro. Hacer justicia en todo caso a los ricos es cosa que da honra y provecho, en tanto que los caudales lo sumo le pagan a uno con su Dios se lo pague, mancha educada de curso forzoso allí en el otro mundo, y vale más pajar en la mano que ciento volando.

Así, pues, a mi augusto tribunal periodístico hará empaparé a todos los grandes hombres del caño del régimen como del régimen regenerador, y mis se-

ñales serán... como de mi mano.

Mis, advierto a mis lectores que, firmada una sentencia, nadie verá en mis manos la más leve mancha de sangre, porque tengo por sí guardada la palangana en que me las lavé después de haber sentenciado al Kolenter del Mundo.

Hacha, pues, la saludad, Vcy a sentenciar a muerte que es una barbaridad.

PONCIO PILATOS.

DECRETOS

MI SECRETARIO

—Dichos días, señor juez...

—Dichos días. (Corre, gime y se ha visto).

—He sabido que se refirió...

—Saxuse así el nacimiento...

—Pero he sabido que usted...

—Dará audiencias privadas y juzgará como se acostumbra aquí...

—En Chile, sin ser juez, ni letrado...

—Es verdad; y eso haré por...

—que una vez más se cumpla el...

—adagio de que la calera tira al...

—Señor, no hablo usted de...

—Menti de café, que alguien...

—Así lo haré. ¿qué necesi...

—Que me nombre su secreta...

—En que va a denunciar por...

—Es verdad, será juez de los...

—indios, pues aquí en Chile...

—Los fieles y los leales están...

—Pero antes que a...

—yo saber quién es usted...

—No se acuerda usted de mí?

—Francamente, no.

—Mireno usted el pueblo.

—La fama usual me recomendó...

—Se aprisa usted mucho el...

—modo de a en casa?

—¿Qué si son las señales que...

—me dejó la saga con que me...

—ataqué...

—Entonces ya vea...

—Jules Isaacson.

—Oh! mi queridísimo. ¡Jules!

—¿Qué placer tengo en escucharlo...

—¿Ental será el mío, si usted...

—me nombra su secretario?

—Hombre, hay muchos inter...

—presarios al desahito, pero he...

—de saber que en Chile, de poco...

—tiempo a esta parte, abundan...

—en extremo los secretarios de la...

—pelo...

—¿Los reja?

—Di más. Tien los peli-reja?

—para que no se ofendan los...

—radicales...

—¿Quiénes son los radicales?

—Ciertos individuos que comen...

—do allá por la muerte de un o...

po saben al Poder, les sacan de vista el ojo a los Presarguesos de esta tierra, y que ceñan trun bandos radicales en los destinos que ocupan, que ni con azadón los arrebajan de ellos: por eso los llaman radicales o rejaos, tal vez por error descendientes tuyos...

—En todo caso, usted me preferiría a ellos...

—Pero tú volverías a aborrecerme en el caso de que a mí se me ocurriera condenar a muerte a algún inocente de la laya de Jesús, y yo me quedaría sin sacramento.

—No, señor! Después de aque...

—La inocencia mía, he visto muchos Judas Iscariotes en esa...

—aunado, que cuando a la madre...

—que los parió, y se quedan más...

—fueros que una lechuga. Su...

—le mas. Vaya, aquí en Chile...

—cómo va...

—[Chil. Si quieres ser digro...

—secretario de Poncio Pilatos, te...

—prohibo desde luego hablar la...

—verdad. Nos va el pedago si la...

—decimos. Ahí está para no de...

—jurarle a nadie el peltre de León...

—Lava y eso estumbará de Juan...

—Rafael Allende, fusilado el pri...

—mero, y el segundo así, así, lo...

—do por lo faltar al octavo man...

—damiento del linde Jesús...

—Yo que me los valgo para...

—mentir.

—Buenos, trato hecho. Tu...

—cuerdo será... el mismo que te...

—pagaron por la celación aque...

—lla.

—Pero, señor, el cambio está...

—a graces peniques...

—El silencio, señor secretario!

SENTENCIAS

UN GRAN CRIMINAL

Que con tanto se engañando Al José Barro Merino, Que ha dado un fallo divino Contra Nicolás Ugaldé, Que los de sea gran pecado.

Pues a muerte lo condena Por sus crímenes infensos, Y roba, lo poca la pena Al ver los considerandos De aquella pieza tan bazona.

Para que sea maravilla, Satisfaga tu amor propio Que nada en el mundo va ni la, Aquí la sentencia copio De un rival de Padilla.

«Considerando que el reo Ugaldé don Nicolás Editor ha sido, como De uno, dos diarios o más, De carácter muy ateo,

Para el clero faja inmensa, Pues de Cielo al hombre privó Se como el clero no piensa; (Que viva, reja, que viva La libertad de la prensa!»

«Considerando así mismo Que sin respeto a los fueros Del Constitucionalismo, Andó en luegas con claveros Que hicieron a comunismo;

«Crímen que con rudo Es por demás contable Según la Constitución; (Que viva la libertad de la libertad de reunión.)

«Considerando también Que el tal Ugaldé es persona Que puede armar un bolón, Si la garganta en chirón, No se le corta a cerón.

«Puesto que en cualquier lugar Como en cualquier momento Puede el pueblo levantar; (Que viva, sector pumeto, La libertad de pensar!»

«Considerando que el día En que se le registró La casa en que se aquel vivía, Nuestra honrada Policía Teo jediges le encontró;

«Lo que es una afición Que merece más distribir; (Ay, abomén ediarie vivas A la prensa liberar De poneros lativitas!»

«Por estas y otras razones, Grandes con los del albedío De que hablan los con cones, Mamen le Mentó los seyonas A don Nicolás Ugaldé.»

(Recita de Ajócora, Rosita de Jerico, Después que a mundo te egó, «Que alenada quedará La madre que te engendró!»

EN CONSULTAS

EN SUS QUINCE

Si, señor, el Cambio está en toda la paga de la ciudad; está en sus quinice.

Y hay quien dice que se ensa... con cosa Usura, Bonito material, que se haría muy a gusto de la familia israelita.

Sin embargo, ese número 15 era intencional a los hombres de Goldfarb.

Creo que a la fin la pasará lo que a los volterceras, que dan por día desahuyan en está.

Y temen que, bajando el Cambio a diez ó doce reales, el hombre se entera por los logares del polco como Pedro por su casa; y que, sintiendo los relos las coserchilas de un prolongado ayuno, aman a una manifiesta de padre y señor mío, y hasta que podría por las cañes muchas en esas que osten...

ten hoy tengo a barra de rito. Pero eso es un mico puebl, no misdo teatro. El patón chileno tiene aguantaderas de paliccate atargado.

(No tiene circo a diez centavos la entrada, donde ir a regojarse con las volterceras de los

Poncio Pilatos.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1893

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poncio Pilatos. Santiago : J.R. Allende, 1893-1904. 1 v. : il. ; 38 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile